

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

Informalidad y Precariedad laboral en Santa Fe. Un análisis de los sectores más vulnerables en la última década.

Véntola, Verónica, Castagna, Alicia, Gutiérrez, Silvia y Romero, Lidia.

Cita:

Véntola, Verónica, Castagna, Alicia, Gutiérrez, Silvia y Romero, Lidia (2014). *Informalidad y Precariedad laboral en Santa Fe. Un análisis de los sectores más vulnerables en la última década. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/26>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/75b>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**INFORMALIDAD Y PRECARIEDAD LABORAL EN SANTA FE.
UN ANÁLISIS DE LOS SECTORES MÁS VULNERABLES
EN LA ÚLTIMA DÉCADA.¹**

Verónica Véntola (Inst. Invest. Económicas, Fac. Cs. Económicas y Estadística, UNR)
Alicia Castagna (Inst. Invest. Económicas, Fac. Cs. Económicas y Estadística, UNR)
Silvia Gutiérrez (Inst. Invest. Económicas, Fac. Cs. Económicas y Estadística, UNR)
Lidia Romero (Inst. Invest. Económicas, Fac. Cs. Económicas y Estadística, UNR)
vventola@fcecon.unr.edu.ar

Introducción

Las políticas aplicadas en la década del 90, que derivaron en la crisis socioeconómica de los años 2001 y 2002, no sólo impactaron negativamente sobre el tejido productivo obligando al cierre de empresas y la destrucción de puestos de trabajo sino que produjeron una importante transformación social que, aún hoy, se evidencia en los cambios en las variables de la estructura y dinámica demográfica y en el ámbito del trabajo humano. El mercado de trabajo fue un instrumento para la disminución de costos y para lograr una mayor competitividad en el mercado internacional, en función del nuevo patrón de acumulación transnacional. Todo ello se reflejó en altas tasas de desocupación y en un crecimiento sostenido del subempleo, la informalidad y la precariedad laboral.

Las políticas posteriores al abandono de la convertibilidad, a partir de 2003, dinamizaron la actividad económica impactando favorablemente en las condiciones del mercado laboral del país y de la provincia de Santa Fe y, en consecuencia, los indicadores laborales comenzaron a presentar una importante mejora sobre todo hasta el año 2007. Sin embargo, estas mejoras no lograron generar un mercado de trabajo menos fragmentado y más homogéneo ya que algunos sectores de la población continuaron expuestos a situaciones de desempleo, informalidad y precariedad laboral que no se han revertido hasta el momento.

El Instituto de investigaciones económicas ha venido realizando investigaciones sobre el Aglomerado Gran Rosario, la región sur de Santa Fe y la Provincia, sobre las actividades productivas, sus variaciones y sobre las condiciones de vida de su población. En particular es una preocupación el mercado laboral ya que es un aspecto fundamental de estos estudios.

La problemática sobre la que se trabaja en estos casos es la situación de la parte de la

¹ Este trabajo forma parte del proyecto (PID 2012 IECO 155) “Desarrollo Económico y Desequilibrios Territoriales en la Provincia de Santa Fe” dirigido por A. Castagna.

población que a pesar del crecimiento y de la etapa expansiva de la economía argentina siguen siendo muy vulnerables y no mejoran su situación social. En el período analizado aumentan tanto la oferta como la demanda de trabajo. La categoría ocupacional “asalariados” tuvo un incremento muy importante, en todo el período, acompañando al crecimiento económico. Sin embargo, dentro de este grupo, aún subsisten quienes tienen empleos informales y/o precarios, lo que implica que poseen una inserción endeble en el mercado de trabajo, caracterizada generalmente por ingresos insuficientes.

La informalidad incide de manera diferenciada en la estructura productiva, observándose disparidades importantes entre sectores de actividad. El perfil sociodemográfico de los asalariados precarios e informales corresponde a los adultos jóvenes, que poseen entre 25 y 44 años. Por otra parte, a más bajo nivel educativo la incidencia de la informalidad laboral es mucho mayor (Castagna et al, 2012).

Si bien ha mejorado la calidad del empleo, disminuyendo el empleo precario no registrado, al indagar por tamaño de establecimiento y por rama de actividad se observa que muchas de las oportunidades de trabajo se han logrado en empleos de baja productividad o informales como el comercio, la construcción y el servicio doméstico (Castagna et al, 2013).

De este modo se evidencia que el crecimiento económico que ha experimentado Santa Fe y, en particular sus aglomerados urbanos, no se ha traducido totalmente en mejores condiciones de vida para toda la población.

Este trabajo continúa con estos temas y analiza la evolución de los indicadores laborales por grupos etáreos en el período post-convertibilidad, identificando los sectores de la población que no han logrado mejorar su inserción laboral y/o continúan en situaciones de vulnerabilidad en los dos Aglomerados de la provincia que representan el 55% de la población provincial, según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010 (CNPV, 2010). Se considera que se logra así un buen indicador de la evolución de la informalidad y la precariedad en el mercado laboral urbano de la Provincia. Se procura además estudiar las transformaciones en la calidad del empleo de dichos grupos y analizar algunas políticas implementadas tendientes a mejorar la empleabilidad.

En el análisis de las posibles similitudes y diferencias en el comportamiento de los Aglomerados Gran Santa Fe (AGSF)² y Gran Rosario (AGR)³ se debe tener en cuenta que la ciudad de Santa Fe es el asiento de los tres poderes del gobierno provincial, en cambio Rosario, a pesar que en los últimos años ha visto crecer el número de delegaciones gubernamentales provinciales, siempre ha tenido un perfil más productivo y de oferta de servicios privados.

La población bajo estudio comprenderá a los mayores de 18 años en estado de ocupación, desocupación o inactividad, desagregados en tres grandes grupos de edad, el de los jóvenes cuyas edades se encuentran entre los 18 y los 24 años, el de los adultos cuyas edades se encuentran entre los 25 y los 44 años y el último grupo que comprende los que poseen 45 años o más.

El período de análisis se extiende desde 2003 hasta 2013 considerando los cuartos trimestres de 2003, 2007, 2011 y 2013. Comienza en 2003, año en que se inicia el ciclo de expansión del producto luego de la profunda caída registrada durante la crisis y, siguiendo a Salvia (2012, pág. 17), “según la mayor parte de los especialistas, el año 2007 fue el mejor momento del modelo político económico post-devaluación”, en efecto, hasta ese año el PIB creció a muy altas tasas, lo que también sucede entre los años 2010 y 2011, pero cae en el último año del período estudiado (INDEC, 2013). A nivel provincial, aunque con diferentes tasas de variación interanual, los aumentos y disminuciones del PBG replican el ciclo a nivel de todo el país (IPEC, 2013).

Para realizar el análisis de las variables del mercado de trabajo, se utilizan los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y, para medir la evolución de la actividad económica provincial se recurre a las estimaciones del Producto Geográfico Bruto (PGB) de la Provincia de Santa Fe que publica el Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC).

El trabajo se estructura en tres partes, la primera presenta algunas consideraciones conceptuales sobre los temas que se desarrollan; la segunda muestra la composición del mercado laboral por grupos etáreos, indicando la evolución de las tasas de actividad, empleo,

² El Aglomerado Gran Santa Fe incluye las siguientes localidades: Santa Fe, Santo Tomé, Sauce Viejo, Recreo y San José del Rincón.

³ El Aglomerado Gran Rosario está integrado por las siguientes localidades: Rosario, Funes, Roldán, Soldini, Pérez, Villa Gobernador Gálvez, Puerto General San Martín, San Lorenzo, Fray Luis Beltrán, Capitán Bermúdez y Granadero Baigorria.

desocupación y las categorías ocupacionales de empleo y la tercera parte se centra en el empleo del grupo de los jóvenes de 18 a 24 años, analizando la calidad del empleo, incluyendo la informalidad y la precariedad laboral, el nivel educativo y los sectores productivos en los que este grupo desarrolla su fuerza laboral. Por último se realizan algunas reflexiones finales sobre los resultados encontrados, que permitirán avanzar sobre pobreza y vulnerabilidad en la Provincia, y sobre las políticas tendientes a mejorar la empleabilidad.

Algunas consideraciones acerca de los conceptos de informalidad y precariedad laboral

La informalidad laboral es un fenómeno heterogéneo y complejo de analizar o medir, que impacta en el mercado de trabajo y en la economía en su conjunto, derivando en situaciones de elevada vulnerabilidad social.

El concepto de informalidad urbana ha evolucionado desde los años '50⁴ y hoy existen distintos enfoques que hacen hincapié en diferentes corrientes teóricas de las ciencias sociales. Se suele colocar el énfasis en los empleos marginales, de baja productividad, los cuales se desarrollan en sectores de subsistencia, sin posibilidades de acumulación o bien podría relacionarse con el empleo oculto, no registrado o irregular. El enfoque de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) asocia la informalidad al empleo marginal⁵, mientras que los enfoques estructuralistas y neoliberal con el empleo no registrado (PERLBSACH y GONZALEZ, 2005). Todos los enfoques interpretan desde distintas perspectivas situaciones problemáticas del mercado laboral.

Las perspectivas enunciadas plantean un debate respecto de los alcances teóricos y empíricos del concepto de informalidad, no obstante, más allá de su discusión en este trabajo se trata de describir y analizar la situación de algunos aspectos sobre calidad del empleo en el Gran Rosario y en el Gran Santa Fe, para avanzar en el análisis de las condiciones de vida de las dos más grandes concentraciones de población en la Provincia las que, como ya se mencionó, significan el 55% de la totalidad de sus habitantes.

Si el trabajo informal es una actividad que se incrementa o disminuye en los momentos de crisis, o si cuando la economía crece los trabajadores de este sector disminuyen,

⁴ De acuerdo a J.C. Neffa (2009), en 1954 Arthur Lewis anticipa el concepto de trabajo o empleo informal. http://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p8_Neffa.pdf

⁵ Para la OIT se consideran informales las unidades productivas en las que hay producción en pequeñas escala, sociedades de hecho, propiedad familiar de los bienes de capital, escasa división del trabajo, escaso uso de tecnología y uso intensivo de mano de obra familiar. Excluye a los trabajadores no registrados en empresas formales.

es una discusión que se ha dado desde los primeros estudios sobre informalidad. En el caso de la Provincia de Santa Fe vuelve a ser un tema para investigar.

Sin desconocer la heterogeneidad de la informalidad y sus diversos aspectos, en este trabajo se trata de detallar la situación en ambos aglomerados adoptando una definición cercana al enfoque que propone la OIT, considerando que un individuo posee un empleo informal cuando cumple al menos una de las siguientes condiciones: a) empleadores o propietarios de empresas de cinco o menos ocupados b) trabajadores independientes o por cuenta propia (excluyendo profesionales y técnicos), c) asalariados en establecimientos de hasta cinco ocupados, y d) trabajadores familiares o auxiliares no remunerados⁶. El establecimiento como unidad de análisis es la base para la categorizar a la informalidad. Las empresas informales de acuerdo a D. Carbonetto (1985) serían aquellas que presentan una reducida cantidad de capital por trabajador, utilización de tecnologías de baja complejidad, rudimentaria división del trabajo, baja productividad laboral, predominio de actividades unipersonales y reducido desarrollo de relaciones salariales, ausencia de las normas que regulan la actividad formal, e inserción en mercados competitivos o diferenciados.

En general, la población que integra los grupos informales señalados recibe o genera ingresos de subsistencia y posee relaciones laborales precarias. Pero mientras que la informalidad se relaciona con la unidad de producción, la precariedad en el empleo se vincula con el nivel de estabilidad en la relación laboral como así también con la vulnerabilidad de la misma, independientemente del carácter formal o informal del establecimiento productivo. Si bien se admite que la precariedad es un fenómeno multifacético, la mayoría de los autores coinciden en vincularlo con tres dimensiones: la inseguridad en el empleo, su temporalidad y la ausencia de protección legal (González, Lindenboim y Serino, 2000). Estos grupos de personas quedan expuestos a sufrir alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida, ante cambios en la situación laboral de sus miembros activos, en otras palabras, se encuentran en condición de riesgo que les impide incorporarse al desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar (Perona y Rocchi, 2001).

Para aproximar estadísticamente el concepto de precariedad laboral, en este trabajo se considerarán dos dimensiones, la falta de descuento jubilatorio por parte del empleador y/o la

⁶ El servicio doméstico se identifica por separado, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios.

posesión de un empleo que posea tiempo de finalización. Ambas dimensiones no son mutuamente excluyentes debido a que un trabajador puede poseer descuentos jubilatorios y sin embargo tener un contrato de trabajo por tiempo determinado, o no estar registrado y poseer un empleo sin tiempo de finalización, o cumplir con ambas categorías laborales.

La informalidad y precariedad son dos aspectos importantes que permiten analizar la vulnerabilidad de algunos sectores de la población. Por ello, esta problemática plantea algunos interrogantes, tales como: ¿cuáles son los grupos más vulnerables?, ¿Son los jóvenes, la población con menores niveles de educación, los adultos que no logran insertarse nuevamente en el mercado de trabajo? ¿Cuáles son las causas de la vulnerabilidad y los factores que la generan? ¿Porque continúa esta situación para determinados grupos sociales a pesar de una economía en crecimiento? Interesa para obtener respuestas la situación del mercado de trabajo, su estructura y su vinculación con las actividades productivas.

Sin negar la existencia de grupos de origen principalmente migratorio que no completaron satisfactoriamente su proceso de integración económica y social, y sufren severas deficiencias educativas y de formación que dificultan su inserción laboral y ciudadana, los riesgos económicos y sociales más graves para la mayoría de la población provinieron de las amenazas a la continuidad de las fuentes de trabajo. En este sentido, puede decirse que la vulnerabilidad social de la población depende fundamentalmente de la vulnerabilidad del empleo, la cual a su vez deriva de las variaciones de la economía regional (Castagna y otros, 2004).

La vulnerabilidad puede ser entendida así como: “una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos socio históricos y culturalmente determinados” (Perona, N. y Rocchi, G., 2001).

Existe consenso entre distintos autores que los más jóvenes son quienes más padecen situaciones de informalidad y precariedad laboral. Muchos estudios coinciden en que este grupo ha experimentado un fuerte deterioro en su inserción socio-ocupacional y que es bastante difícil poder revertir esta situación. Sus condiciones de vida, la desigualdad en el acceso a la educación, la salud y la vivienda, los vuelve particularmente vulnerables. No obstante su relativo mayor acceso a la educación respecto de las generaciones más adultas, sus tasas de desocupación exceden en mucho a las del conjunto de la población económicamente

activa, situación que está implicando que la disminución de la desigualdad frente a la educación no mejora la movilidad social (Miranda, Otero y Zelayarán, 2005).

Composición del mercado laboral de Santa Fe

Santa Fe cuenta según el CNPyV del 2010 con 3.194.537 habitantes. Para analizar el mercado laboral de la provincia no se encuentran disponibles aún los datos censales, por lo que se realiza una aproximación al mismo considerando la población de los Aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe que representan en su conjunto el 55,47% de la población de la provincia.

La composición del mercado laboral refleja algunos cambios significativos en el transcurso de los años que siguieron a la salida de la convertibilidad. Los indicadores que se analizan a continuación tienen en cuenta la condición de actividad, comparando las tasas de actividad, empleo y desocupación por grupo etáreo, como así también la intensidad de la ocupación y las categorías ocupacionales de empleo.

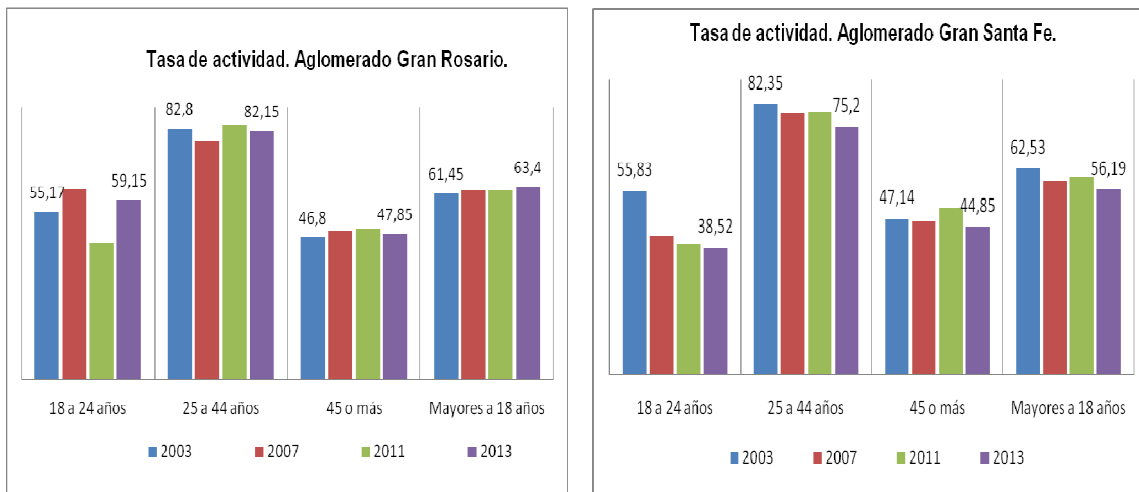
Condición de actividad por grupo etáreo

Teniendo en cuenta la variación de la Población Económicamente Activa (PEA) considerando sólo a los mayores de 18 años, se observa que en el Aglomerado Gran Rosario la misma aumenta 3,6 puntos porcentuales entre los años 2003 y 2013⁷. En el Aglomerado Gran Santa Fe y en el total de aglomerados urbanos no sucede lo mismo, ya que la PEA decrece en el mismo período. En el AGSF la disminución es de 2,97 puntos y en el TAU de 0,73 puntos.

En concordancia con la evolución de la PEA señalada, la tasa de actividad de cada aglomerado presenta la misma tendencia. Ahora bien, cuando se desagrega la población en los tres grupos etáreos, se observa que la tasa de actividad tuvo tendencias diferentes en cada uno de ellos y en los dos aglomerados. En el gráfico N° 1 muestran las tasas de actividad a lo largo del período para los Aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe.

⁷ Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año.

Gráfico N° 1



Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

En el AGR la tasa de actividad se incrementó en la mayoría de los grupos, si se comparan los años 2003 y 2013, pero tuvo vaivenes en los períodos intermedios acompañando a los cambios que presentó la actividad económica en la provincia de acuerdo a los datos del PBG de la misma.⁸ El grupo que mayores oscilaciones presenta es el de los jóvenes de 18 a 24 años. Por el contrario en el AGSF la tasa de actividad disminuyó en todo el período en todos los grupos etáreos afectando la mayor disminución a los jóvenes de entre 18 y 24 años.

Al ser el grupo de jóvenes los que mayores variaciones presentaron, se analizó el comportamiento de la población económicamente inactiva⁹. En el AGR disminuyó el 8% entre el 2003 y el 2013, mientras que en el AGSF aumentó un 42%. Los resultados mostraron que ha disminuido el porcentaje de jóvenes que solo estudian, pasando entre el año 2003 y 2013 del 73% al 65% en el AGR y del 80% al 76% en el AGSF y se ha incrementado el porcentaje de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, que en el año 2013 representan el 35% de los jóvenes inactivos en el AGR y el 23% en el AGSF. Si se tiene en cuenta el total de aglomerados urbanos del país, dentro de los inactivos también se ha incrementado el número

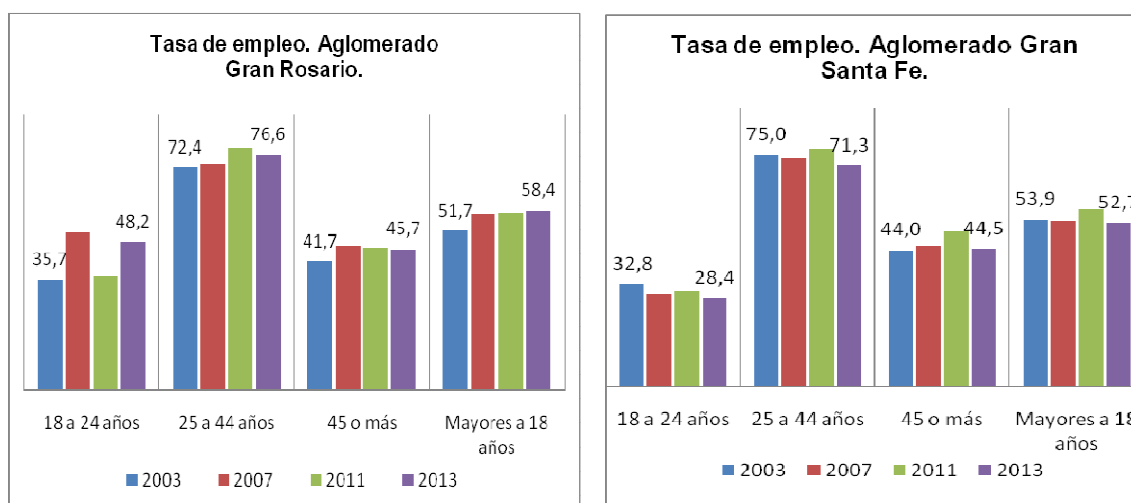
⁸ A partir del año 2003 el PBG de la provincia tuvo tasas de crecimiento anuales cercanas al 7%, llegando a alcanzar en el año 2007 el 8,8% lo que significó una variación interanual del 54% en comparación con el año 2003. En el período 2008-2011 la situación se modificó, en el año 2008 el crecimiento representó el 4,1% mientras que en el 2009 la tasa de variación interanual fue negativa en 2,9%. En el año 2010 y 2011 volvió a alcanzar los valores cercanos al 8%. Fuente: IPEC

⁹ Valores absolutos en Anexo.

de jóvenes que no buscan trabajo, no estudian ni trabajan, representando el 36% de los mismos para el año 2013.

Por otra parte al analizar la evolución de la tasa de empleo (gráfico N°2) se observan comportamientos distintos en ambos aglomerados y en los diferentes grupos etáreos.

Gráfico N° 2



Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Es evidente que las posibilidades de inserción laboral afectan con distinto rigor a los tres grupos de edad. El grupo que posee entre 25 y 44 años tiene una importante participación laboral representando en ambos aglomerados más del 70% de la población de dicha edad. El grupo de mayores de 44 presenta niveles de ocupación superiores al 40% y se debe tener en cuenta que en este grupo se encuentran los adultos pasivos (jubilados) por lo que la tasa de ocupación no es tan elevada como en el grupo anterior. El grupo que menor participación presenta es de los jóvenes que tienen entre 18 y 24 años. Esta característica se observa en los dos aglomerados bajo estudio. Se aprecia también que las posibilidades de conseguir un empleo en la última década no fueron iguales para los jóvenes de ambos aglomerados. En el Aglomerado Gran Santa Fe el porcentaje de jóvenes ocupados disminuye en todo el período, mientras que en el Aglomerado Gran Rosario presenta tendencias diferentes. Entre el año 2003 y el año 2007, acompañando el crecimiento de la región, la ocupación mejora, pero entre los años 2007 y 2011 vuelve a disminuir para alcanzar los valores del año 2003. Sin embargo

entre el 2011 y el 2013 se produce un importante repunte en la inclusión laboral de los jóvenes del AGR, llegando a alcanzar al 48% de los mismos.

Si se considera la intensidad de la ocupación, en función de las horas trabajadas en el período de referencia, la población ocupada puede dividirse en subocupados, ocupados plenos y sobreocupados. El grupo de los jóvenes es el que presenta los mayores porcentajes de subocupación en ambos aglomerados a lo largo del período bajo estudio (Cuadro N° 1).

Cuadro N° 1

2003	AGR				AGSF			
	Sub-ocupados	Ocupados Plenos	Sobre-ocupados	Total	Sub-ocupados	Ocupados Plenos	Sobre-ocupados	Total
18 a 24 años	19,85	53,12	27,04	100,00	26,40	38,90	34,71	100,00
25 a 44 años	13,08	51,17	35,75	100,00	13,18	48,25	38,56	100,00
45 o más	11,16	62,03	26,82	100,00	18,69	47,53	33,78	100,00
2007								
18 a 24 años	7,59	62,30	30,11	100,00	17,05	43,92	39,03	100,00
25 a 44 años	7,87	53,50	38,63	100,00	8,93	47,46	43,61	100,00
45 o más	8,63	52,91	38,45	100,00	8,33	47,05	44,62	100,00
2011								
18 a 24 años	10,92	56,62	32,46	100,00	16,64	53,89	29,47	100,00
25 a 44 años	6,26	60,11	33,63	100,00	7,65	61,92	30,43	100,00
45 o más	5,30	59,32	35,38	100,00	6,99	67,00	26,01	100,00
2013								
18 a 24 años	10,43	60,75	28,82	100,00	18,24	44,90	36,86	100,00
25 a 44 años	9,69	59,54	30,78	100,00	7,58	61,79	30,63	100,00
45 o más	5,90	63,90	30,20	100,00	2,25	67,86	29,90	100,00

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

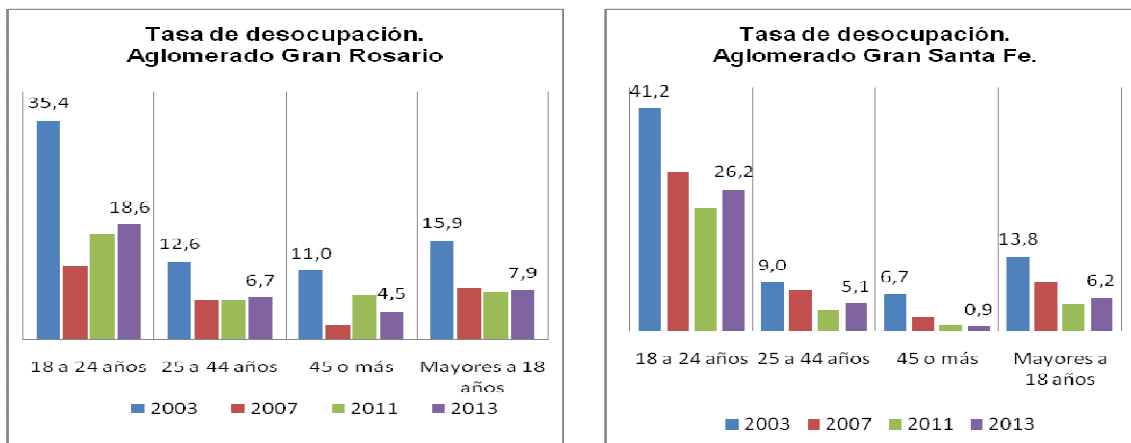
Otro indicador relevante para medir el desempeño de los grupos en el mercado laboral es la tasa de desocupación, que muestra una tendencia declinante en todos los grupos etáreos, en ambos aglomerados y en el total de los aglomerados urbanos, aunque la tasa del AGR se sitúa en todo el período por encima de la tasa del TAU¹⁰. Esta tendencia es acorde al proceso de recuperación económica que se dio en el país a partir de la salida de la convertibilidad.

Como puede apreciarse en el gráfico N° 3 si bien la disminución se produce en todos los grupos etáreos, la franja de los jóvenes es la que presenta en todo el período en ambos

¹⁰ La tasa de desocupación del TAU de los mayores de 18 años es del 15,26% para el año 2003, de 7,53% para el 2007, de 6,74% para el año 2011 y de 6,39% para el año 2013. Nota: se consideraron los valores del cuarto trimestre.

aglomerados porcentajes de desocupación que resultan en algunos casos el doble o el triple que la tasa de desocupación de los mayores de 18 años.

Gráfico N° 3



Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Esta situación de los jóvenes puede deberse a que la búsqueda del primer empleo constituye uno de los procesos más difíciles por los que deben atravesar los jóvenes en su intento de insertarse laboralmente, ya que el mercado les exige un alto nivel de calificación y considera la experiencia previa como un requisito fundamental. De esta forma se genera una especie de círculo vicioso, cuya manifestación es el elevado porcentaje de buscadores de trabajo.

Categorías ocupacionales de empleo por grupos etáreos

Para definir las categorías ocupacionales el criterio que utiliza el INDEC en la EPH es el uso de la fuerza de trabajo. Este criterio sostiene la tradicional discriminación entre los que compran fuerza de trabajo (patrones), los que usan su propia fuerza (trabajadores por cuenta propia) y los que venden su fuerza de trabajo en el mercado (asalariados). Adicionalmente y para reclasificar a los no asalariados, se complementa con dos variables como lo son la cantidad de clientes y el tipo de unidad a quien está dirigida la producción. A nivel de la medición se distinguen al interior de las relaciones de producción cuatro posiciones: patrón, cuenta propia, asalariado y trabajador familiar sin remuneración. En el cuadro N° 2 pueden apreciarse los porcentajes de participación de cada grupo etáreo en las diferentes categorías ocupacionales para los dos aglomerados bajo estudio.



Cuadro N° 2

	AGR					AGSF				
	Asalariados	Cuenta Propia	Patrones	Trab. Fliar	Total	Asalariados	Cuenta Propia	Patrones	Trab. Fliar	Total
2003										
18 a 24 años	80,48	13,35	1,92	4,24	100,00	76,61	19,84	3,55	0,00	100,00
25 a 44 años	72,12	21,23	3,73	2,92	100,00	78,35	17,19	3,71	0,75	100,00
45 o más	61,02	26,95	7,04	4,99	100,00	56,61	37,07	6,32	0,00	100,00
2007										
18 a 24 años	93,17	5,06	0,00	1,77	100,00	91,87	8,13	0,00	0,00	100,00
25 a 44 años	77,71	17,83	3,81	0,65	100,00	72,66	19,78	7,25	0,31	100,00
45 o más	62,57	29,81	6,71	0,91	100,00	62,22	23,39	14,02	0,37	100,00
2011										
18 a 24 años	84,94	14,04	0,00	1,03	100,00	85,09	14,91	0,00	0,00	100,00
25 a 44 años	79,13	18,98	1,89	0,00	100,00	76,19	19,89	3,93	0,00	100,00
45 o más	57,09	33,44	8,16	1,32	100,00	63,58	29,44	6,84	0,14	100,00
2013										
18 a 24 años	86,94	11,59	0,00	1,47	100,00	78,13	18,46	3,42	0,00	100,00
25 a 44 años	78,33	19,37	2,11	0,19	100,00	75,65	19,72	4,17	0,46	100,00
45 o más	60,70	29,98	8,80	0,51	100,00	62,54	28,58	8,88	0,00	100,00

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Se observa en todo el período que las categorías asalariados y trabajadores por cuenta propia presentan las mayores proporciones y variaciones. En los períodos de crecimiento económico los asalariados se incrementan mientras que el cuantapropismo disminuye y por el contrario en los períodos de menor crecimiento vuelven a aumentar los que trabajan por su cuenta. Si bien este fenómeno se manifiesta en todos los grupos etáreos y en los dos aglomerados en todas las cohortes analizadas, es en el grupo de los jóvenes donde se visualiza el mayor impacto ante los cambios en la actividad económica. Los jóvenes que comienzan a realizar actividades productivas por cuenta propia por lo general lo hacen ante la necesidad de obtener ingresos, ya sea para la manutención familiar o para sus gastos personales. En la mayoría de los casos, no tienen la posibilidad de realizar una elección informada acerca de la estructura de oportunidades que ofrece el mercado y muchos fracasan después de un tiempo.

Ahora bien, es evidente que algunos indicadores laborales presentan una mejoría considerable, sin embargo, es necesario vincular esta mejora con la forma que adquiere la incorporación de la fuerza de trabajo al mercado laboral del área bajo estudio. La mejora se produce en la tasa de actividad, de ocupación y de desocupación, y en todos los casos en mayor porcentaje en el grupo de los jóvenes, situación que se repite en ambos aglomerados.

También se debe considerar que el nivel educativo de los jóvenes está en continuo proceso de mejoría a causa de la expansión de los sistemas de educación, que han incidido a una mayor cobertura de los diferentes niveles de educación.

Sin embargo es este grupo etáreo el que es más permeable a los cambios de la actividad económica tal como se ha presentado anteriormente. Es el grupo que siempre ha mostrado niveles de desocupación mayores a la media, niveles de subempleo superiores al resto de los grupos y niveles de ocupación por debajo de los porcentajes de los otros grupos analizados.

Calidad del empleo en los jóvenes

Los datos del punto anterior muestran un serio problema laboral de los jóvenes entre 18 y 24 años que es necesario profundizar tanto en su participación en mercados informales, en la precariedad de sus trabajos como en los sectores productivos donde principalmente se desempeñan.

Informalidad

A los efectos de realizar una aproximación de este fenómeno en el mercado de trabajo urbano del AGR y del AGSF para la población de 18 a 24 años, se presenta en el Cuadro N° 3 la evolución de los ocupados informales de los mayores de 18 años y del grupo bajo estudio para el período analizado. Dentro de los ocupados se incluyen las categorías ocupacionales patrones y cuentapropistas, asalariados, trabajadores familiares sin remuneración y servicio doméstico.

Cuadro N° 3

Empleo informal Mayores de 18 años	Aglomerado Gran Rosario				Aglomerado Gran Santa Fe			
	2003	2007	2011	2013	2003	2007	2011	2013
Patrones y cta. propia	40,93	40,03	41,1	36,42	48,58	39,11	47,49	46,48
Trabajadores familiares	8,04	1,56	1,43	1,85	1,05	0,61	S/D	0,65
Asalariados	35,44	41,46	39,64	40,53	32,44	44,2	32,8	34,39
Servicio doméstico	15,59	16,95	17,83	21,2	17,93	16,08	19,71	18,48
Total informales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Informales/Ocupados	49,22	39,53	43,92	41,41	37,9	39,53	43,05	38,7
Total de ocupados	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Empleo informal Pob. de 18 a 24 años	Aglomerado Gran Rosario				Aglomerado Gran Santa Fe			
	2003	2007	2011	2013	2003	2007	2011	2013
Patrones y cta. propia	19,88	10,61	22,95	17,42	36,05	14,24	23,14	33,47
Trabajadores familiares	11,39	3,37	1,68	2,74	S/D	S/D	S/D	5,27
Asalariados	61,39	75,66	59,20	61,27	40,73	77,39	72,65	50,04
Servicio doméstico	7,34	10,37	16,18	18,57	23,21	8,37	4,21	11,2
Total informales	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Informales/Ocupados	58,95	47,67	61,18	53,77	50,00	57,09	64,43	51,39
Total de ocupados	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Se puede observar que en ambos aglomerados la informalidad en los jóvenes es muy superior a la que presenta el total de las edades y se debe resaltar que en 2013 más del 50% de los mismos, en ambos aglomerados, se desempeña en un empleo informal, cifra que es un poco menor en el AGSF. La situación laboral que enfrentan los jóvenes se caracteriza por una concentración creciente del empleo en sectores de baja productividad.

Precariedad Laboral

En este caso, según ya se planteó, se estudian aquellos trabajadores que no se encuentran registrados, es decir, que en términos de la EPH aparecen sin descuento jubilatorio, y los que poseen un contrato de trabajo con una duración determinada, esto es que no gozan de estabilidad en el empleo. Estos últimos pueden adoptar diferentes modalidades de trabajo tales como changas, trabajos transitorios, por tareas u obras, suplencias, etc.

Asalariados precarios por no poseer descuentos jubilatorios.

Si se considera la población mayor a 18 años se observa que en el período 2003-2013 la cantidad de empleados no registrados se redujo considerablemente en ambos aglomerados, más allá de que la tendencia no fue decreciente en todo el período tal como puede apreciarse en el cuadro N° 4. Ahora bien, considerando al grupo de los jóvenes de entre 18 y 24 años, se observa que los porcentajes de precariedad laboral de los mismos se encuentran muy por encima de los alcanzados por los asalariados mayores a 18 años. Y se observa también que la tendencia de dicha tasa no es decreciente en el período sino que es muy cambiante como las variaciones que presentaron la mayoría de los indicadores laborales calculados para este grupo. Para el año 2013 alrededor del 70% de los asalariados jóvenes del AGR no poseen descuentos jubilatorios y en el AGSF el 55 %. Para el total de los aglomerados el porcentaje no es mejor, el 60% no se encuentra registrado.

Cuadro N° 4

Mayores a 18 años	2003	2007	2011	2013
AGR	46,38	40,21	31,82	34,96
AGSF	41,61	40,41	35,38	31,03

De 18 a 24 años	2003	2007	2011	2013
AGR	64,79	63,41	55,76	69,07
AGSF	87,38	71,12	75,71	54,51

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Es evidente que en los primeros años de la salida de la crisis financiera, política y social que sacudió a nuestro país a comienzos del siglo XXI, los trabajadores no registrados disminuyeron aunque siguen manteniendo sostenidamente un porcentaje alto que llega al 31% del total de asalariados en los dos aglomerados analizados.

Debe notarse que la situación de precariedad, a diferencia de la de informalidad, mostró una mayor mejoría en los dos aglomerados provinciales que a nivel del total de aglomerados urbanos del país, para los que los datos señalaron que en 2003 los asalariados no registrados alcanzaban el 48,87% y en 2013 esa cifra había disminuido al 33,51%.

Asalariados precarios por poseer un contrato con tiempo de finalización

Como ya se mencionó, la precariedad también puede ser definida a través de la existencia de contratos por tiempo determinado. En el cuadro N° 5 se muestran los asalariados precarios bajo este criterio.

Cuadro N° 5

Mayores a 18 años	2003	2007	2011	2013
AGR	20,73	17,81	8,57	19,3
AGSF	16,10	8,81	7,65	5,13

De 18 a 24 años	2003	2007	2011	2013
AGR	39,44	35,27	18,26	50,74
AGSF	56,42	36,41	21,17	17,96

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Los jóvenes con contratos de trabajo temporarios en todo el período duplican o triplican en algunos casos las tasas de los mayores de 18 años. Esta situación se ha agudizado en el AGR en la última década y no en el AGSF donde ha disminuido notablemente.

Relación entre educación y calidad del empleo

La educación generalmente es considerada como un elemento central para mejorar la inserción laboral (Diez de Medina, 2001), sin embargo otros autores han cuestionado la efectividad de la educación como vehículo para mejorar la misma. Por ejemplo el Director General de la OIT refiriéndose a los jóvenes latinoamericanos expresó “En este segmento poblacional, sorprendentemente, el mayor nivel educativo parece no garantizar más oportunidades de empleo” (OIT, 2002).

Al vincular el nivel educativo alcanzado por los jóvenes y el criterio utilizado para medir la informalidad se aprecia que el mismo no incide positivamente en el grado de informalidad. Los jóvenes que poseen estudios superiores finalizados presentan altas tasas de informalidad como puede observarse en el cuadro N° 6.

Cuadro N° 6

Porcentaje de participación en el empleo informal por nivel educativo alcanzado. Población de 18 a 24 años. Aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe. Años 2003 y 2013.

Informales por nivel educativo alcanzado	Aglomerado Gran Rosario		Aglomerado Gran Santa Fe	
	2003	2013	2003	2013
Primaria Incompleta	100,00	75,59	S/D	65,18
Primaria Completa	66,72	70,48	46,68	100,00
Secundaria Incompleta	52,74	65,26	71,47	53,60
Secundaria completa	72,22	40,04	45,85	52,75
Superior Universitario Incompleto	45,06	49,69	61,80	18,03
Superior Universitario Completo	59,31	61,70	67,64	42,15

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Con respecto al empleo no registrado, la situación es heterogénea en los dos aglomerados. En el AGR los jóvenes con educación universitaria completa han disminuido el nivel de precariedad, pero siguen siendo un porcentaje elevado, ya que el 40% no se encuentra registrado. En el AGSF de los que tienen mayores niveles de estudio alcanzados el 20% es precario. En el cuadro N° 7 se presenta el porcentaje de jóvenes precarios por nivel educativo alcanzado.

Cuadro N° 7

Porcentaje de participación en el empleo no registrado por nivel educativo alcanzado. Población de 18 a 24 años. Aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe. Años 2003 y 2013.

Informales por nivel educativo alcanzado	Aglomerado Gran Rosario		Aglomerado Gran Santa Fe	
	2003	2013	2003	2013
Primaria Incompleta	50,59	100	S/D	65,19
Primaria Completa	77,34	71,79	88,67	100,00
Secundaria Incompleta	74,17	89,12	94,22	71,59
Secundaria completa	56,50	53,56	87,32	46,85
Superior Universitario Incompleto	56,61	65,91	76,92	19,79
Superior Universitario Completo	63,10	39,61	64,03	S/D

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

Un dato a considerar es que al analizar a los precarios, se observó que durante el año 2013 en el AGR, el 16% de los jóvenes que tienen niveles educativos más altos y que se encuentran en relación de dependencia, aportan por sí mismo a algún sistema jubilatorio.

Los resultados de los indicadores de informalidad y precariedad laboral del grupo de jóvenes ponen en evidencia que el empleo que han conseguido en la última década aquellos que tienen entre 18 y 24 años no es un empleo de calidad ya que aun insertándose en el mercado laboral no lo hacen en condiciones de empleo decente. Estas condiciones limitan de

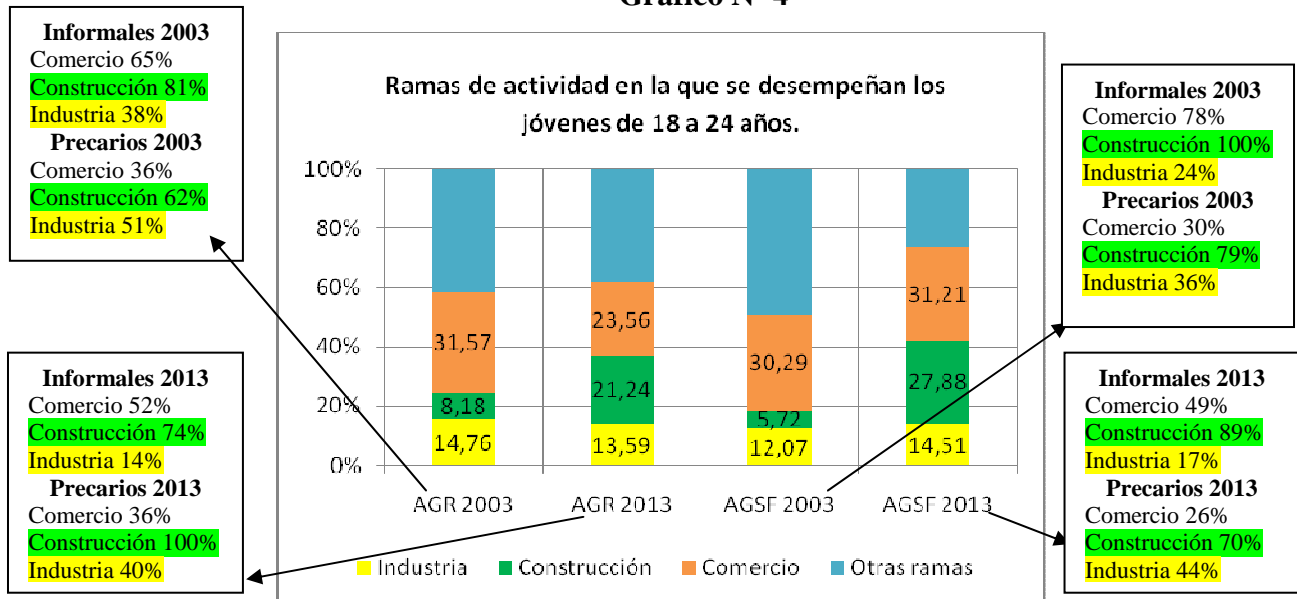
manera importante los procesos de emancipación y autonomía de las personas jóvenes, haciendo que se extienda la permanencia de los mismos en el hogar de la familia de origen más tiempo del que quisieran o del que necesitarían, lo cual influye de manera negativa en su inserción social.

Sectores productivos donde se desempeñan los jóvenes

La recuperación económica iniciada en 2003 se produjo con mayor intensidad en algunos sectores ya sea a nivel del País, de la Provincia de Santa Fe o bien, del Aglomerado Gran Rosario, pero en general la industria manufacturera, la actividad de la construcción, el comercio, los servicios de hotelería y restaurantes, los transportes y comunicaciones y la intermediación financiera, son los que –con diferentes tasas- se destacan en las tres jurisdicciones señaladas (Woelflin y otros, 2010). El proceso de urbanización que se ha dado en estos grandes núcleos de concentración urbana es también es una variable importante para entender dónde trabajan los jóvenes.

Si se tiene en cuenta en qué ramas de actividad desarrollan su fuerza de trabajo se observa que la mayoría de ellos están concentrados en la ramas industria, comercio, construcción y hotelería y restaurant, es decir en aquellos sectores en los que la reactivación económica fue mayor. Pero se debe tener en cuenta también que es en esas ramas de actividad donde se observan porcentajes más elevados de empleo informal y precario. En el gráfico N° 4 se puede apreciar la distribución de la población joven por rama de actividad y el peso que tiene la informalidad y el empleo no registrado en cada una de ellas.

Gráfico N° 4



Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año (en porcentaje).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC

En ambos aglomerados un porcentaje cercano al 30% de los jóvenes trabaja en la rama Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas. En esa rama la informalidad ha disminuido entre los años 2003 y 2013 alcanzando aproximadamente al 50% de los asalariados que trabajan en la misma. Por su parte la precariedad se mantiene en niveles cercanos al 36% en el AGR y al 26% en el AGSF.

Otra rama que concentra porcentajes altos de jóvenes es la construcción. La misma es la que tiene los peores porcentajes de empleo informal y precario. En algunos casos el 100% de los jóvenes no se encuentra registrado o posee un empleo informal.

La tercera rama en orden de captación de fuerza de trabajo joven es la Industria Manufacturera. Concentra aproximadamente el 15% de los jóvenes de 18 a 24 años. En esta rama la informalidad ha disminuido y la precariedad en el AGSF se ha incrementado llegando al 45%.

Reflexiones finales

La economía regional fue marcada por un largo período de estancamiento y retroceso de algunos sectores importantes, y por la aparición de fuertes diferencias sociales, con una parte (relativamente pequeña) de la población escasamente integrada o excluida y otra (más

numerosa) experimentando un agudo proceso de descenso económico y social. Por este motivo la problemática central del empleo no se reduce a los aspectos macroeconómicos que afectan el nivel de ocupación de la economía en su conjunto, sino que alcanza a las posibilidades de obtenerlo que tienen diferentes grupos de población.

La reiteración de las crisis económicas y la persistencia del proceso de deterioro económico y social a nivel regional pusieron permanentemente a grupos crecientes de la población en situación de vulnerabilidad. La marginalidad y la pobreza se relacionan con la vulnerabilidad pero de ninguna manera agotan el concepto. Existe una variedad de grupos sociales, hogares e individuos que por diferentes motivos oscilan en torno de la línea de pobreza, y están expuestos a la ruina económica y la exclusión social. La situación de los jóvenes, sin empleo o en condiciones precarias, siempre fue más grave y opera como una fase de un circuito que tiende a perpetuar intergeneracionalmente las condiciones de pobreza segmentando cada vez más la estructura social.

El crecimiento económico de los últimos años ha disminuido notablemente el desempleo, la informalidad y la pobreza pero sin lograr superar estos problemas, continuando parte de la población en condiciones de vulnerabilidad frente a cualquier variación del sistema productivo como lo demuestran los datos de las últimas década, aún a partir del 2003. Esta situación que se manifiesta en todos los grupos etáreos es en los jóvenes que impacta mayormente, con tasas de desempleo cercanas al 20%, y con problemas de informalidad mayores al 50%.

Es necesario continuar estos estudios relacionando los problemas de empleo y los ingresos familiares del hogar ya que, la necesidad de subsistencia obliga seguramente a parte de la población a desarrollar tareas económicas informales, con gran precariedad en muchos casos, y son los jóvenes los que sufren en mayor medida esta situación. La disyuntiva entre la necesidad de trabajar o hallar empleo y las posibilidades de continuar estudiando se agudiza entre ellos, no logrando luego calificaciones para el mercado de trabajo. Sin embargo hay que señalar que los jóvenes con mayor nivel educativo también deben emplearse en condiciones de informalidad y de precariedad, en especial con altos valores en el AGR.

La situación laboral que enfrentan los jóvenes limita de manera importante el comienzo de los procesos de emancipación y autonomía, generando un efecto negativo tanto en lo económico como en lo social.

Aún con economías en crecimiento los gobiernos deben implementar políticas de empleo, que comprenden una amplia gama de medidas e instrumentos de muy distinta naturaleza en los ámbitos económico, social e institucional, que afectan su nivel y calidad. Asimismo, pretenden actuar sobre la demanda de trabajo generada por la economía, la cual se ve influenciada por instrumentos macroeconómicos de naturaleza fiscal, monetaria, de precios e ingresos, de desarrollo tecnológico, así como por las políticas y los programas de desarrollo regional y por el marco regulatorio existente en el mercado de trabajo. Del lado de la oferta requieren actuar a mediano y largo plazo sobre las características de la población, niveles de instrucción y comportamientos sociales.

En América Latina, las políticas activas de empleo “se han convertido hoy en día en un importante instrumento de política que abarca una amplia gama de actividades, destinadas a mejorar la calidad de la oferta de trabajo, a través de programas como los de capacitación o readiestramiento de mano de obra; a incrementar la demanda de trabajo, mediante la creación directa de empleos, o a mejorar la vinculación entre trabajadores y empleos, por medio de la intermediación, la mejor información y el apoyo a la búsqueda de empleo (Samaniego, 2002).

En el caso de los jóvenes se debe priorizar, en el marco de políticas de inclusión social, la situación de los más vulnerables, en particular los afectados por la pobreza, así como las iniciativas destinadas a impedir el fracaso escolar y evitar que los jóvenes dejen el sistema educativo de forma precoz y sin calificación. Es necesario que aumenten los niveles de instrucción y de capacitación, adquiriendo las competencias básicas necesarias para el sistema productivo.

Pero la educación no garantiza la inserción profesional de los jóvenes. Una educación obligatoria hasta los 18 años, el aumento de la participación en el nivel terciario y en actividades de formación profesional permanentes, son condiciones esenciales para el desarrollo social y económico de las regiones, pero no suficientes. La ausencia de un sistema de relaciones e intercambios entre los sistemas de producción y los sistemas de formación (incluidas las universidades), lo hace ineficaz y no satisface las necesidades de las empresas, aumentando el desajuste entre oferta y demanda de mano de obra.

Para desarrollar políticas de empleo con impacto regional se requiere el fortalecimiento del rol del estado y de la institucionalidad laboral, la creación de la red de servicios de empleo y la propuesta de constituir alianzas estratégicas del estado nacional con

los sectores productivos y los gobiernos provinciales y locales. Los programas y proyectos requieren la participación de las provincias, los municipios, las instituciones de formación profesional, organizaciones empresariales, sindicales y de la sociedad civil; así como el seguimiento y evaluación de los resultados obtenidos.

En Argentina se puede señalar la acción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) en cooperación con municipios, que ha hecho posible la creación de las primeras oficinas municipales de empleo (OME) que a comienzos de 2010 ya sumaban más de 300. Otra de las políticas fue el fortalecimiento de las actividades de formación profesional, apuntando a crear las bases de una red de instituciones de formación continua que funcione de manera articulada con la red de OME, y la creación de consejos sectoriales de formación profesional, procurando el involucramiento de los actores sociales y de las instituciones en el nivel local.

Uno de los objetivos buscados era transformar las políticas asistenciales y desarrollar en su lugar políticas activas de empleo, priorizando el aumento de la empleabilidad de los jóvenes de 18 a 24 años, de menor nivel socio económico, con menor formación escolar, y sin formación profesional. Para ello se creó el Plan Jóvenes por Más y Mejor Trabajo (PMMyMT), que propuso facilitar el acceso a la educación básica y formación profesional para mejorar sus competencias laborales, planificar la carrera laboral y recibir información adecuada sobre el mercado de trabajo.

Todas estas políticas, como sostiene Samaniego (2002), representan un enfoque comprehensivo y multidisciplinario a la solución de los problemas de empleo, por lo tanto, su formulación no puede ser responsabilidad exclusiva de los Ministerios del Trabajo o de los Servicios de Empleo, sino que requieren del compromiso y la concertación de todos los actores involucrados.

Bibliografía

BECCARIA, L. (2005) "Jóvenes y empleo en Argentina". Anales de la Educación Común. Tercer Siglo. Año 1. N° 1-2 Adolescencia y Juventud. Setiembre. Disponible en: http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero01-02/ArchivosParaImprimir/15_art_becaria.pdf

- CASTAGNA, A.; CICERCHIA, L.; PELLEGRINI, J. y PRIOTTI, M. (2004) “Vulnerabilidad socioeconómica de la población en la ciudad de Rosario” Novenas Jornadas de Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Rosario, Noviembre.
- CASTAGNA, A., ROMERO, L., GUTIERREZ, S. y VENTOLA, V. (2012) “Características sociodemográficas y calidad de vida en el sur de Santa Fe”, ponencia la 9ª Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales, Asociación de Universidades el Grupo Montevideo (AUGM), San Miguel de Tucumán, agosto.
- CASTAGNA, A., ROMERO, L., GUTIERREZ, S. y VENTOLA, V. (2012): “Informalidad y precariedad laboral en el sur de santa fe durante el periodo de la post- convertibilidad”; Decimoséptimas Jornadas de Investigación en la Facultad de Ciencias Económicas y estadística, UNR, Rosario, Noviembre.
- CASTAGNA, A., ROMERO, L., GUTIERREZ, S. y VENTOLA, V. (2013) “Informalidad y precariedad laboral en el Aglomerado Gran Rosario en el período de la postconvertibilidad”, ponencia en el 11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, organizado por Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires, Agosto.
- CARBONETTO, D. (1985). “La heterogeneidad de la estructura productiva y el sector informal”
- DIEZ DE MEDINA (2001) “Jóvenes y empleo en los noventa” Montevideo, CINTERFOR/OIT.
- GONZALEZ, M.; LINDEMBOIN, J. y SERINO, L. (2000) "La precariedad como forma de exclusión" en "Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo", J. Lindemboim compilador. CEPED. FCE. UBA. Buenos Aires.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC): Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre 2003, cuarto trimestre 2007, cuarto trimestre 2011 y cuarto trimestre 2013. Disponible en <http://www.indec.mecon.ar/>
- INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (IPEC): Producto Geográfico Bruto a precios constantes de 1993 según categoría. Provincia de Santa Fe. Período 1993 – 2012. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/>

- MIRANDA, A.; OTERO, A. y ZELARAYAN, J. (2005) “Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea”. 7º Congreso de Estudios del Trabajo. <http://www.aset.org.ar/congresos/7/06002.pdf>
- NEFFA, J. C. y otros (2008). “La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires”. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, CEIL PIETTE del CONICET, Buenos Aires. <http://labordoc.ilo.org/record/427254/>
- NEFFA, J. C. (2009): “Sector informal, precariedad, trabajo no registrado”, 9ª Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, UBA, Buenos Aires. http://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p8_Neffa.pdf
- OIT (2002) “Globalización y Trabajo Decente en las Américas, Informe del Director General, XV Reunión Regional Americana, Lima.
- PERONA, N. Y ROCCHI, G. (2001) Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. <http://www.revistakairos.org/k08-08.htm>
- PERLBACH, I. y GONZALEZ, R.: “Informalidad en el mercado laboral de Argentina. Un modelo de probabilidad de ocurrencia”, 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo ASET, 2007.
- SALVIA, A. (2010) “De marginalidades sociales en transición a marginalidades económicas asistidas”. Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia//programa/biblioteca/bolsa/Salvia-Cohen.pdf>
- SALVIA, A. (2012) “Asimetrías en el desarrollo humano y social, 2007/2010 – 2011, progresos económicos en un contexto de vulnerabilidad persistente”, editor. 1ª edición, Educa, Buenos Aires.
- SAMANIEGO, N. (2002). Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina. División de Desarrollo económico, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/11650/lc11836e.pdf>
- TOKMAN, V. (2007) “Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina”. CEPAL. Serie Políticas sociales N° 130, Santiago de Chile.
- WOELFLIN, M. L, GHILARDI, M. F y YOYA, M.A (2010) “Caracterización de la evolución económica reciente del Aglomerado Gran Rosario (AGR): avances y



desafíos de la próxima década”. XI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII). UNCU, Mendoza, octubre.

ANEXO

Condición de actividad. Población de 18 a 24 años. AGR y AGSF.

18 a 24 años	Aglomerado Gran Rosario				Aglomerado Gran Santa Fe			
	2003	2007	2011	2013	2003	2007	2011	2013
Ocupados	57388	88712	56771	83455	20297	19322	19081	18035
Desocupados	31419	20704	11649	19008	14205	8117	5607	6410
PEA	88807	109416	68420	102463	34502	27439	24688	24445
PEI	77164	64401	83725	70762	27298	37525	37486	39011
Población total	160971	173817	152145	173225	61800	64964	62174	63456

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre de cada año.

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares. INDEC